



NIVEL C1

PRUEBA DE COMPRENSIÓN AUDITIVA

TRANSCRIPCIÓN

Esta transcripción solo debe utilizarse en el caso de que fallen los aparatos de reproducción de audio. En tal situación deben leerse todos los textos aquí transcritos, respetando los tiempos indicados.

La duración aproximada de la reproducción de los textos es de 50 minutos, incluidas las pausas.

NB: Todos los textos que aparecen en azul entre corchetes son indicaciones técnicas y acotaciones necesarias para la grabación y no deben leerse.

DIPLOMA DE ESPAÑOL. (Copyright INSTITUTO CERVANTES)

NIVEL C1. Código de examen: 17

PRUEBA 2. COMPRENSIÓN AUDITIVA Y USO DE LA LENGUA

Esta Prueba 2 contiene **cuatro tareas**. Usted debe responder a 30 preguntas.

Duración: 50 minutos.

Marque sus opciones únicamente en la **Hoja de respuestas**.

TAREA 1

INSTRUCCIONES

Usted va a escuchar un fragmento de una charla de la que se tomaron algunas notas. Entre las doce opciones que aparecen debajo (de la A a la L) usted deberá elegir las seis que corresponden a esta charla. Escuchará la audición dos veces.

Marque las opciones elegidas en la **Hoja de respuestas**.

Ahora dispone de un minuto para leer las anotaciones.

[1 minuto]

A continuación, escuchará a la ingeniera de sistemas Belén Abad, hablando sobre las relaciones personales y laborales, según su experiencia.

¿A quién no le han dicho la típica frase de «estudia duro y serás alguien en la vida»? A todos, ¿verdad? A mí me la dijeron y yo me la creí, y entonces fui mejor egresada, tuve becas por mérito académico, premios por mérito académico, fui miembro del consejo de facultad e, incluso, sé que algunos de mis profesores les hablan de mí a las futuras generaciones de Ingeniería de Sistemas. Y la verdad es que no es que me haya esforzado demasiado, sino (que) no me gustaba salir; entonces me quedaba en la casa leyendo, estudiando, programando, viendo documentales. Incluso me acuerdo (de) que mi papá, que es una persona superdivertida, sabía llegar a mi cuarto y decirme algo como: «Mijita, ¿de nuevo estudiando? Pero vaya o salga, tómese una cerveza, vaya a bailar, la vida no es estar solo estudiando». Y se reía y se iba. Y yo pensaba: «No voy a perder mi tiempo». Y eso fue lo que hice: yo no perdí mi tiempo.

Y, ahora, seis años después de haber salido de la universidad, me doy cuenta (de) que esta idea de «ten buenas calificaciones y, entonces, tendrás el éxito asegurado» es una farsa, es una mentira. Y les cuento por qué. Cuando salí de la universidad, empecé..., fui parte de un programa en donde se supone que los mejores promedios a nivel nacional íbamos a ser asesores de los ministros. Y yo pensaba en «¡guau!, esto es una superoportunidad porque voy a poder aportar con mi conocimiento en desarrollo de software y dar mi granito al Ecuador». Esa era la expectativa. La realidad fue algo como: «Niña, la de sistemas, végase un ratito. Oiga, no me imprime» **[risas y aplausos del auditorio]**

Luego tuve otros trabajos en donde sí hacía tareas de ingeniería de sistemas, sin embargo, nunca me sentí parte de la organización. Entonces, para no tener que depender de nadie más, me puse mi propia empresa. ¿Qué fue lo primero que pasó? Cero clientes. Y, como yo no quería estar en ventas, ni reuniones, ni nada de interactuar con gente, entonces le contraté a mi hermana, que es comunicadora social. Entonces, ella nos sacó nuestros primeros contratos; sin embargo, tuvo que irse a Quito porque tuvo una oportunidad laboral muy buena. Y es ahí en donde empezó todo mi calvario porque ahora tenía que ser yo la que vaya a las reuniones, la que haga las ventas, y la verdad es que no es que no me gustaba, sino (que) me daban pánico. Las piernas me temblaban en la sala de espera y pensaba en «qué les voy a decir, cómo voy a hacer...», y nada mejoraba, nada mejoraba.

Y ahí es donde me di cuenta de que mi papá tenía razón, de que debí salir a tomarme una cerveza de vez en cuando, que debía haberme divertido, y que también debí haber perdido mi tiempo, porque en esos momentos es en donde se forman las relaciones humanas; y las relaciones laborales, las relaciones de negocios, son nada más que una consecuencia de estas relaciones humanas. Entonces, empecé a involucrarme en eventos sin fines de lucro, empecé a involucrarme con la comunidad, a invitar a cafés, a almuerzos, meriendas, cervezas a las personas solamente para saber quién(es) eran, qué necesitaban y cómo les podía ayudar. Empecé a crear mis redes sociales, en donde hablamos de los vínculos que tenemos con las personas que conocemos.

Y es muy importante saber que podemos tener tres tipos de vínculos. Los vínculos fuertes, que son los que tenemos con personas muy cercanas a nosotros, en donde tenemos el mismo círculo social y básicamente las mismas oportunidades; también tenemos los vínculos inexistentes, que son aquellos que tenemos con gente que sí sabemos quiénes son, sabemos su nombre, pero no cruzamos palabra alguna; y los vínculos débiles. Los vínculos débiles son importantísimos. Estos son los que tenemos con personas que sabemos quiénes son, nos llevamos bien con ellos, sin embargo, ellos se mueven en otros círculos sociales. Esto quiere decir que ellos conocen gente que nosotros no conocemos y frases como «ah, tengo un amigo que te puede ayudar con eso» empiezan a suceder.

Está comprobado que a mayor cantidad de vínculos débiles tenemos más oportunidades en todos los aspectos de nuestra vida, y a mayor cantidad de vínculos débiles tendemos a ser más felices. Ahora que lo sabemos, démonos más oportunidades, seamos más felices. Luego del evento, les invito a que perdamos el tiempo con desconocidos. Gracias.

(Extraído de <https://www.youtube.com/watch?v=RVaGYgUm4yI>. Ecuador)

[3 segundos]

[Se repite la audición]

[3 segundos]

Complete ahora la **Hoja de respuestas**.

[40 segundos]

TAREA 2

INSTRUCCIONES

Usted va a escuchar cuatro conversaciones. Escuchará cada conversación dos veces. Debe contestar a las preguntas (de la 7 a la 14). Seleccione la opción correcta (a, b o c). Marque las opciones elegidas en la **Hoja de respuestas**.

[3 segundos]

CONVERSACIÓN 1

MUJER: Oye, Víctor, deberíamos hablar sobre nuestra ceremonia de graduación. ¡Se nos echa el tiempo encima!

HOMBRE: Sí, Alicia, precisamente venía para ver cuándo nos reuníamos.

MUJER: ¿Tú tienes tiempo ahora?

HOMBRE: Ahora mismo. Cuanto antes vayamos perfilando detalles, mejor.

MUJER: Mira, ya hay cuatro compañeros que se han ofrecido a preparar el salón de actos y a controlar la recepción de los familiares ese día.

HOMBRE: [asintiendo] Perfecto.

MUJER: A mí se me había ocurrido también que alguno de nosotros podría encargarse de inaugurar el acto, en vez de que lo haga un profesor como el año pasado.

HOMBRE: Ni me había planteado esa posibilidad, la verdad ¡Como nunca se ha hecho así...!

MUJER: Ya, pero los protagonistas somos nosotros, ¿no? Por muy emotivo que resulte el evento para los profesores, la celebración es nuestra.

HOMBRE: Claro, si no pretendía decirte que no, solo que muchas veces te dejas llevar por la costumbre.

MUJER: Vale, entonces podemos empezar dando la bienvenida y leyendo algún texto sobre la trascendencia que tiene graduarnos.

HOMBRE: Y si se lo propusieramos a Ana Ferreira... **[deteniéndose y reflexionando]**
No sé si la conoces.

MUJER: Sí, una chica que fue delegada en segundo, ¿no?

HOMBRE: Sí, eso es. Pues, es una escritora brillante; creo que tiene, incluso, algo publicado. Podíamos proponerle que escriba algo para la ocasión. Y, después, vendría —eso sí como siempre— el discurso del decano.

MUJER: Otra cosa que urge es hablar con alguna empresa para que vaya preparando las bandas. Yo puedo buscar alguna que nos interese y hacer el pedido.

HOMBRE: No olvides tampoco que hay que elegir a un profesor para que nos las ponga, tenemos que organizarlo todo bien.

MUJER: Vale, me pongo a ello. Después ya teuento y vamos rematando.

[20 segundos]

[Se repite la conversación 1]

[10 segundos]

CONVERSACIÓN 2

MUJER: Buenos días, ¿puede bajar la ventanilla?

HOMBRE: **[pequeña pausa]** Buenos días, agente.

MUJER: ¿Me puede mostrar su carné de conducir, por favor?

HOMBRE: Sí, un momento. Aquí lo tiene.

MUJER: No sé si se habrá dado cuenta de que venía infringiendo las normas de circulación.

HOMBRE: Bueno, no sé si iba a una velocidad un poco más alta de lo permitido.

MUJER: **[seria y extrañada]:** ¿Un poco? **[rotunda y enfática]** ¡Bastante más alta! A 160 kilómetros por hora, para ser exactos. Aparte de que ha pisado durante algún tiempo la línea continua al efectuar el último adelantamiento, sin respetar la señal de prohibido.

HOMBRE: ¿Sí? La verdad es que no me he dado cuenta, agente, se lo aseguro.

MUJER: **[molesta e incrédula]** Cuesta creer que no se haya percatado, pero bueno. Necesito que me deje también los papeles del vehículo.

HOMBRE: Se refiere al permiso de circulación, ¿no?

MUJER: Sí, y al certificado de la inspección técnica de vehículos.

HOMBRE: Aquí está todo. Tengo también los papeles del seguro.

MUJER: No, gracias, antes hacían falta, pero ya no es preciso. En cuanto a la inspección técnica de vehículos, compruebo que tiene que pasarla próximamente. Habrá visto que dispone tan solo de quince días para hacerlo.

HOMBRE: Sí, sí, precisamente tengo concertada cita para la semana que viene.

MUJER: Bien. Tengo que sancionarlo por lo que ha hecho. Aquí tiene la multa. En la parte de atrás aparecen todas las indicaciones para realizar la gestión.

HOMBRE: Es posible hacer el pago por internet, ¿verdad?

MUJER: Sin problema. Puede tramitarlo, igualmente, a través de su entidad bancaria. Pero, como le digo, si lee el dorso con detenimiento, está todo especificado.

HOMBRE: Vale, gracias.

MUJER: Buen viaje, y circule con precaución.

[20 segundos]

[Se repite la conversación 2]

[10 segundos]

CONVERSACIÓN 3

HOMBRE: Oye, Carmen, ¿pudiste encontrar los currículos de los candidatos que reclamaron que no estaban ni excluidos, ni seleccionados en la lista provisional?

MUJER: Sí, le pedí a mi compañero que me ayudara y nos costó bastante encontrarlos. Estos candidatos se habían presentado también a otras becas y por eso no localizábamos sus currículos. Pero, tras muchos esfuerzos, al final aparecieron.

HOMBRE: Tenemos que revisar el proceso de ofertas de becas porque muchos estudiantes se presentan a varias y no es la primera vez que pasa algo así.

MUJER: Sí, he escrito a Recursos Humanos para que se impliquen más en el proceso. En septiembre van a salir 30 plazas de becarios y no queremos más reclamaciones.

HOMBRE: Acuérdate que nos pusieron una aplicación para gestionar documentación, pero no nos dieron formación, así que no ha servido para nada.

MUJER: Pero es que no queremos una aplicación, necesitamos su participación en la primera fase del proceso de selección. Nosotros preparamos los requisitos previos y hacemos las entrevistas de la segunda fase, pero la gestión de los currículos y la documentación acreditativa debería ser responsabilidad de ellos.

HOMBRE: También la comunicación que teníamos con la anterior dirección de Recursos Humanos no es igual que la que tenemos ahora. A mí me cuesta hablar con ellos. Antes era más fluida y con menos desacuerdos.

MUJER: Sí, acuérdate que nos pidieron que subiéramos los requisitos para que se presentaran menos candidatos.

HOMBRE: ¡Ni pensarlo! ¿Por qué vamos a quitar la oportunidad de incorporarse en la empresa a jóvenes talentos porque en Recursos Humanos no quieran hacer su trabajo?

MUJER: Es que en la última convocatoria se han presentado 400 candidatos.

HOMBRE: Ya, pero es que somos una de las organizaciones punteras en investigación científica, es normal que se presenten tantos estudiantes.

MUJER: Bueno, ya arreglaremos el procedimiento. Ahora hay que empezar la selección de currículos para pasar a la segunda fase.

[20 segundos]

[Se repite la conversación 3]

[10 segundos]

CONVERSACIÓN 4

HOMBRE: Hombre, Sandra. ¡Cuánto tiempo!

MUJER: Hola, Carlos. Es verdad, hace mucho que no coincidíamos. ¿Cómo te va? Estás muy moreno, ¿no?

HOMBRE: Sí, es que Alicia y yo hemos celebrado las bodas de plata y acabamos de regresar de un viaje por Argentina.

MUJER: ¡Uy, qué maravilla! Yo estuve hace un par de años y fue increíble.

HOMBRE: Nosotros también hemos disfrutado mucho.

MUJER: ¿Llegasteis hasta Ushuaia, la ciudad más al sur? A mí me encantó.

HOMBRE: Sí. Allí hicimos un crucero por el canal de Beagle. Lo malo es que la travesía era larguísima y el balanceo del barco me mareó bastante, aunque las vistas eran tan espectaculares que mereció la pena.

MUJER: Fíjate, yo me quedé con ganas, pero era temporada alta y estaba todo completo. Solo navegaban las personas con reserva. ¡Una lástima!

HOMBRE: Pues, además de poder contemplar pingüinos en la isla Martillo, al final del trayecto, a lo largo del recorrido se ven también cantidad de leones marinos en las rocas que sobresalen del agua.

MUJER: ¡Chulísimo!, ¿no?

HOMBRE: Sí. También pasamos por una isla con cormoranes, unas aves acuáticas muy interesantes, pero estaba abarrotada y el ruido era ensordecedor. Parecía que te iban a estallar los tímpanos. ¡No había visto nada igual!

MUJER: Es que si algo tiene de especial Argentina es la naturaleza. Yo me metí de lleno en ella. Visitaríais el Perito Moreno, ¿verdad?

HOMBRE: Claro, dentro del itinerario que realizamos era parada obligatoria.

MUJER: A mí me impactó sobre todo la caída de los bloques de hielo cuando se desprendían del glaciar. ¡Cómo resonaba aquello, madre mía!

HOMBRE: Sí, tremendo.

MUJER: Oye, podíamos tomarnos un café y seguir charlando. ¡Porque aquí en la calle...! ¿O tienes algo que hacer?

HOMBRE: ¡Qué va! Precisamente hoy estoy libre y estaba aprovechando para dar un paseo, así que perfecto.

[20 segundos]

[Se repite la conversación 4]

[10 segundos]

Complete ahora la **Hoja de respuestas**.

[40 segundos]

TAREA 3 INSTRUCCIONES

Usted va a escuchar un fragmento de una entrevista. Después debe contestar a las preguntas (de la 15 a la 20). Seleccione la opción correcta (a, b o c). Escuchará la entrevista dos veces.

Marque las opciones elegidas en la **Hoja de respuestas**.

Ahora dispone de un minuto para leer las opciones.

[1 minuto]

A continuación, escuchará un fragmento de una entrevista al colombiano Andrés Orozco-Estrada, en la que habla sobre sus inicios como director de orquesta.

ENTREVISTADORA: Maestro, bienvenido y gracias por estar en *El tiempo televisión*.

ENTREVISTADO: Gracias, es un placer para mí estar aquí.

ENTREVISTADORA: Usted empezó dirigiendo con una antena de televisor, pero la primera batuta se la regaló su maestra en Medellín y para usted era como una varita mágica, ¿no?

ENTREVISTADO: Sí, yo creo que más allá..., quizás más que una varita mágica era —lo he dicho siempre— es como el símbolo pues del director, y para mí era como..., la comparación que yo hago es como cuando uno juega a ser un superhéroe y normalmente lo que necesita es una capa. Entonces, cuando se pone la capa, uno ya..., o eso, se pone el disfraz, ya con eso se siente que está dentro del papel del superhéroe. Y yo recuerdo que esa batuta era un poco ese símbolo; como, al tener la batuta, yo sentía que ya sí

podía por lo menos seguir jugando y creerme un poquito más que jugaba más la realidad de ser director.

ENTREVISTADORA: Pero eso no era normal entre los niños de su edad, porque además era muy chiquito. Incluso su mamá dice que de los tres años usted ya estaba con la música en la mente y tocando instrumentos, tocando el tambor, ¿no?

ENTREVISTADO: Sí, bueno, yo creo que eso, pues eso, desde pequeño. Yo me atrevo a decir que no es que sea demasiado especial en el sentido de que, además en nuestro país afortunadamente, pues todos hacemos de alguna manera música desde muy pequeños; ya, en el peor de los casos, cuando llega la Navidad, todos hacemos algo.

ENTREVISTADORA: La pandereta...

ENTREVISTADO: Todos tocamos una pandereta o las cascabeles (*sic*), o esto que hacemos con las tapas de gaseosa —bueno, con las que son de metal, si es que todavía existen—. En fin, todos hacemos música. Yo creo que el inicio mío es en ese tenido muy normal.

ENTREVISTADORA: Hay que recordar que a usted se le midió, teniendo solo quince años, a dirigir trescientos músicos en la plaza de Bolívar. ¿Cómo recuerda usted eso?

ENTREVISTADO: Sí, eso es verdad. Pues, fue una situación un poco extraña y, al mismo tiempo, es como muy típica del director. En la vida del director pasa muchas veces, o en la mayoría de los directores, de todos los directores, digamos, de las carreras internacionales, ha sucedido por lo menos una o dos veces esa situación, y es que tú estás ahí, digamos, asistiendo o tocando el instrumento, lo que sea, y te llama el director de turno, el que está realmente dirigiendo y te dice: «Mire, mañana tiene que dirigir usted», porque se enfermó, no puede, o lo que sea, y entonces te dan esa oportunidad, que para uno pues es única, es maravillosa, y saltas ahí, digamos, te tiras al agua y dices: «Bueno, yo no sé nadar mucho, pero ya me tiré y tengo que pasar al otro lado de la orilla», por dar un ejemplo. Y fue así.

ENTREVISTADORA: Pero en ese momento, desde ese día, cuando usted estaba dirigiendo una orquesta como esa, ya usted soñaba con esa sala dorada de ese teatro soñado en Viena, que es como el templo de la música clásica, que tiene la mejor acústica del mundo, es decir, usted tenía muy en su mente todo lo que luego se le dio.

ENTREVISTADO: Yo empecé, pues digamos, a visualizar, a imaginarme pues más o menos lo que quería, adónde quería ir llegando, inclusive en algunos casos con unos parámetros de tiempos casi muy claros. Por dar un ejemplo de esto, yo recuerdo una vez conversando con mi mamá, hace muchos años, y ella me decía: «¿Y por qué no has dirigido en Estados Unidos, por ejemplo?». Yo le dije muy claro: «Porque yo tengo claro que eso todavía no es el momento, eso llega, todavía no es, falta un poquito, yo no sé exactamente cuándo, pero no es todavía». Entonces con esto quiero decir que es tener esa visión, tener esa, digamos, ese camino...

ENTREVISTADORA: O sea, visualizar, pero también tener paciencia, ¿no?

ENTREVISTADO: Pues sí, tener paciencia, pero es simplemente estar trabajando ¿cierto?, estar buscando ese camino y esos objetivos.

ENTREVISTADORA: Pues, usted busca el camino porque usted empieza a estudiar en la Javeriana pero, antes de terminar, usted se da cuenta (de) que los tiempos suyos están claros y usted dice: «No, yo me tengo que ir para Viena».

ENTREVISTADO: Es correcto.

ENTREVISTADORA: Y usted toma la decisión y se va.

ENTREVISTADO: Así es, así es, me fui; pues fue, digamos, difícil. Hubo una ventaja también, que vale la pena siempre contarlo, y es que coincidimos un grupo, pues no éramos muchos, pero unos cuatro o cinco, casi todos de Medellín, que habíamos venido del mismo colegio, estábamos estudiando aquí, en la Javeriana, y todos decidimos que, bueno, ayudémonos, vámonos juntos, porque todos teníamos más o menos la misma urgencia y, así fue, nos fuimos y eso nos ayudó...

ENTREVISTADORA: Sí, porque no es fácil, es otro idioma, un idioma que no es fácil, vivir en un país extraño...

ENTREVISTADO: Pues sí, tengo mis méritos, por supuesto, pero digamos que el contar con el apoyo y la ayuda de las otras personas siempre ha sido importante. Además, muy sencillo, porque es que, si yo no tuviese una orquesta, yo no sería nada. Yo puedo tener mucha música en mi cabeza, pero yo no sueno, el único que no produce música real, digamos desde el punto de vista físico, soy yo.

(Extraído de <https://www.youtube.com/watch?v=pEOX5Ehqvl0>. Colombia)

[3 segundos]

[Se repite la audición]

[3 segundos]

Complete ahora la **Hoja de respuestas**.

[40 segundos]

TAREA 4

Instrucciones

Usted va a escuchar diez breves diálogos. Escuchará cada diálogo dos veces. Debe contestar a las preguntas (de la 21 a la 30). Seleccione la opción correcta (a, b o c). Marque las opciones elegidas en la **Hoja de respuestas**.

[3 segundos]

Diálogo 1

MUJER: Me ha encantado la película. ¡Qué original! ¿No crees?

HOMBRE: ¡Y tanto! Al principio los diálogos y las escenas son tan desconcertantes que parece que nada tiene sentido, pero luego lo vas atando todo y la historia te fascina.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 1]

[15 segundos]

Diálogo 2

HOMBRE: ¿Qué tal el nuevo trabajo? ¿Estás satisfecha con el cambio?

MUJER: [dudando] Pues, verás... Ahora estoy metida de lleno en la investigación y ni te imaginas lo que eso enriquece el currículum, pero no sabría decirte si tomé una decisión acertada. En realidad, me siento más capacitada para la docencia.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 2]

[15 segundos]

Diálogo 3

HOMBRE: ¡Menuda transformación! La reforma ha quedado perfecta, y en poco tiempo. ¿Cómo lo habéis conseguido?

MUJER: Bueno, hicimos un listado donde marcamos los arreglos por orden de prioridad y fijamos un presupuesto con el jefe de obra; luego, los obreros se volcaron en el trabajo, y ya ves el resultado.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 3]

[15 segundos]

Diálogo 4

HOMBRE: Teresa, ¿cómo ha ido la reunión?

MUJER: ¿Qué quieras que te diga? **[enfática]** ¡Según están los ánimos...! La tensión era palpable, pero la coordinadora de zona supo captar el interés de todos con la exposición de los proyectos previstos y la cosa se calmó un poco.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 4]

[15 segundos]

Diálogo 5 [por teléfono]

HOMBRE: Buenos días. Llamo para concertar una cita con el servicio de mantenimiento que ofrece mi seguro de hogar. Es para arreglar unas persianas. Si mal no recuerdo, todavía puedo solicitar alguna reparación sin coste adicional.

MUJER: Vale. Voy a verificar sus datos para que el técnico contacte con usted.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 5]

[15 segundos]

Diálogo 6

MUJER: Oye, te veo preocupado. Me he enterado de que tuviste un serio disgusto con Jaime.

HOMBRE: Claro, es que me dolió mucho su comportamiento. **[enfático]** No sé cómo se le ocurrió semejante disparate. Todavía me cuesta comprenderlo, pero creo que, con el tiempo, todo se olvidará y estaremos como antes.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 6]

[15 segundos]

Diálogo 7

HOMBRE: **[con orgullo]** Es admirable el espíritu de lucha de Carolina en cada partido. Consigue sacar de quicio totalmente a sus rivales.

MUJER: Sí, y eso sin olvidar su esfuerzo para superar el golpe tan tremendo que sufrió en la competición de París. Muchos, en su lugar, se habrían rendido.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 7]

[15 segundos]

Diálogo 8

MUJER: Pablo, esta es la obra de la que te hablé en relación con tu tesis doctoral. Dentro de la disciplina, la autora es toda una experta. El único inconveniente es que son siete tomos y supone un fuerte desembolso económico.

HOMBRE: Gracias, profesora, lo tendré en cuenta.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 8]

[15 segundos]

Diálogo 9

HOMBRE: ¿Sabes, Rosa? El director quiere que sea nuestro departamento el que se ocupe de la exposición *Jóvenes creadores*.

MUJER: [contrariada] ¡De veras!? Pues a estas alturas, nos va a tocar trabajar contra reloj. Menos mal que contamos con personal especializado. [resignada] Bueno, ya veremos cómo lo sacamos adelante.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 9]

[15 segundos]

Diálogo 10

MUJER: Hola, ¿qué tal? Mire, vengo porque tenemos contratado un curso de iniciación a la escalada en abril, pero nos ha surgido un imprevisto y queríamos saber si quedaría algún hueco en los grupos de mayo.

HOMBRE: ¡Uy! No va a ser sencillo a menos que haya alguna baja.

[3 segundos]

[Se repite el diálogo 10]

[15 segundos]

Complete ahora la **Hoja de respuestas**.

[40 segundos]

La prueba ha terminado.

PRUEBA 3. EXPRESIÓN, MEDIACIÓN E INTERACCIÓN ESCRITAS

TAREA 1

INSTRUCCIONES

Usted va a escuchar un fragmento de una conferencia de Gabriel Batistuta, exfutbolista argentino, sobre cómo consiguió triunfar en su carrera profesional. Escuchará la audición dos veces y podrá tomar notas.

Después, escribirá una reseña sobre la conferencia siguiendo las instrucciones del cuadernillo.

Ahora tiene 30 segundos para leer las instrucciones.

[30 segundos]

Eran las cinco de la mañana, llovía y hacía frío; yo tenía unos 16 años. Me levanté, puse la pava sobre el fuego, dejé mate, hierba y bombillo a un costado y agarré el cepillo, el betún y la gamuza y, como todos los días, dejé todo preparado para que mi padre se levantara, se tomara unos buenos mates con espuma, se calzara los zapatos bien lustrados y se vaya a trabajar. Era un día como cualquier otro; pero ese día tomé la primera decisión importante de mi vida; ese día decidí que debía hacer algo más, por mí y por ellos. No tenía bien en claro qué iba a hacer.

Y justamente de eso me gustaría hablar con ustedes, compartir algo, contarles que hay tres cosas que me han acompañado durante toda mi carrera. Son tres cosas simples, pero que para mí han sido fundamentales: tener un objetivo claro, la humildad y la disciplina. Objetivo claro, humildad y disciplina.

Ese día de lluvia yo focalicé mi objetivo y, como les decía, no tenía bien claro qué iba a hacer, pero estaba decidido a intentar lo posible y lo imposible para forjarme un futuro diferente. En esa época, hace varios años, en la época del 80-90, el 99 % de los chicos que intentaban llegar a ser profesionales en el fútbol fracasaban. Yo estaba en la pensión de Newell's; estudiaba porque así me lo exigían y entrenaba todos los días sabiendo perfectamente que solo el 1 % de nosotros lo lograría.

Un año y medio tardó mi primer contrato en llegar, un año y medio lleno de dudas, un año y medio sin saber si los eternos viajes en el norte, a Rosario, que en esa época le ponían 10 horas, si esos eternos viajes para ir a dormir abajo de una tribuna de cemento, abajo de una cama que no era de cemento pero se parecía, a entrenar, a estar lejos de los amigos, de los padres, de mi novia... sin saber si todo ese sacrificio me llevaría a un logro concreto.

Muchos años más adelante, cuando mi carrera ya estaba afirmada, me tocó un técnico que me sugirió que me cortara el pelo para poder jugar en su equipo. Por supuesto que me pareció una broma porque yo ya hacía 6 - 7 años que jugaba en Italia. Para mí tener el pelo largo era como caminar, era... no sé, como vestirme, era una marca registrada, y me sorprendió. Y ahí vino afuera la humildad de la que les hablaba antes, la humildad que me ayudó a controlar el ego, que en esa época lo tenía allá arriba: había hecho un montón de goles, jugaba ya en la selección, así que uno tiende a volar. Así que esa humildad me ayudó a controlarlo y a decidir de cortarme el pelo porque me di cuenta que mi objetivo era hacer historia en la selección, y eso era mucho más grande que cortarse el pelo.

Hace un tiempo (no mucho, hará dos semanas) volví de Europa; me fui a hacer una prótesis a un tobillo. Durante mi carrera el tobillo fue mi punto débil. Todos los días de mi carrera me dolió el tobillo. Bueno, la cuestión es que no me venció el dolor. Seguí adelante, seguí caminando.

Pero yo quería triunfar, quería triunfar y no podía aflojar. Si quería triunfar, debía exigirme más, debía sacar fuerzas desde donde no las tenía y debía continuar a desafiarlo y hacerlo y hacerlo; y fue así, con esa mentalidad, que no me venció ni el dolor ni esa sensación de fracaso.

Eso es lo que yo llamo disciplina, la disciplina mental, la disciplina que nunca me permitió abandonar, que siempre me permitió mantener el ego en el lugar que correspondía; la disciplina mental para seguir el objetivo que tenía allá arriba, la única cosa que me interesaba; la disciplina física para entrenarme a pesar del dolor del tobillo.

Disciplina. La misma disciplina que aplicaba todos los días para levantarme, preparar el mate y lustrar los zapatos. Gracias.

(Adaptado de https://www.youtube.com/watch?v=R7wUI2hAgvU&ab_channel=TEDxTalks)

[3 segundos]

[Se repite la conferencia]

[3 segundos]

La conferencia ha terminado.